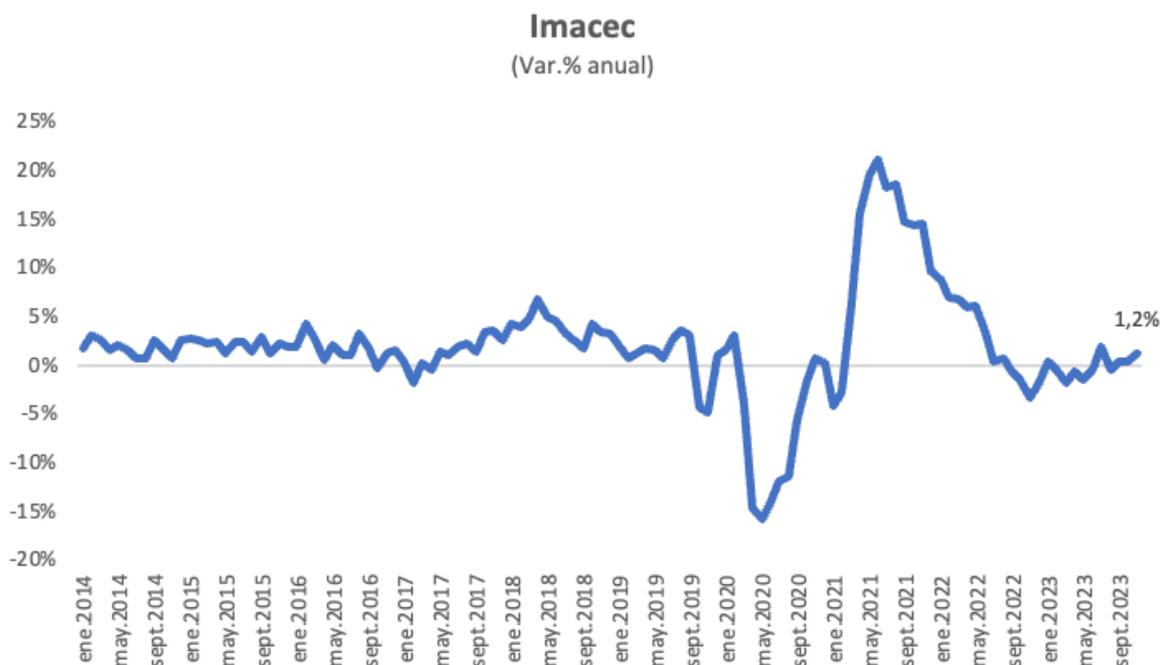


EMERGENCIA EN MERCADO LABORAL CONFIRMA DEBILIDAD DE LA ECONOMÍA EN 2024

De acuerdo con el Banco Central, el Imacec de noviembre de 2023 creció 1,2% en comparación con igual mes del año anterior. La serie desestacionalizada aumentó 0,3% respecto del mes precedente y creció 1,3% en doce meses. Cabe consignar que noviembre de 2023 registró la misma cantidad de días hábiles que noviembre de 2022.

Esta cifra se encuentra en línea en el límite superior de las expectativas del mercado, que esperaban una variación cercana a 0,6%. Según indicó el ente rector, la variación anual del Imacec fue explicada por el crecimiento de todos los sectores a excepción del comercio. En tanto, el aumento del Imacec en términos desestacionalizados estuvo incidido por el desempeño de la minería, los servicios y el resto de bienes. Mientras, el Imacec no minero presentó un crecimiento de 1,0% en doce meses, mientras que en términos desestacionalizados aumentó 0,2% respecto del mes anterior.



Fuente: Banco Central.

Más allá del optimismo de las autoridades, lo concreto es que el país exhibe ya por casi 18 meses un estancamiento de la actividad económica y un bajo dinamismo en el mercado laboral, y aunque para 2024 se espera un crecimiento positivo, el desempeño económico sería más bien modesto, y lo más complejo es que no se ve en el horizonte un cambio de perspectiva a mediano plazo.

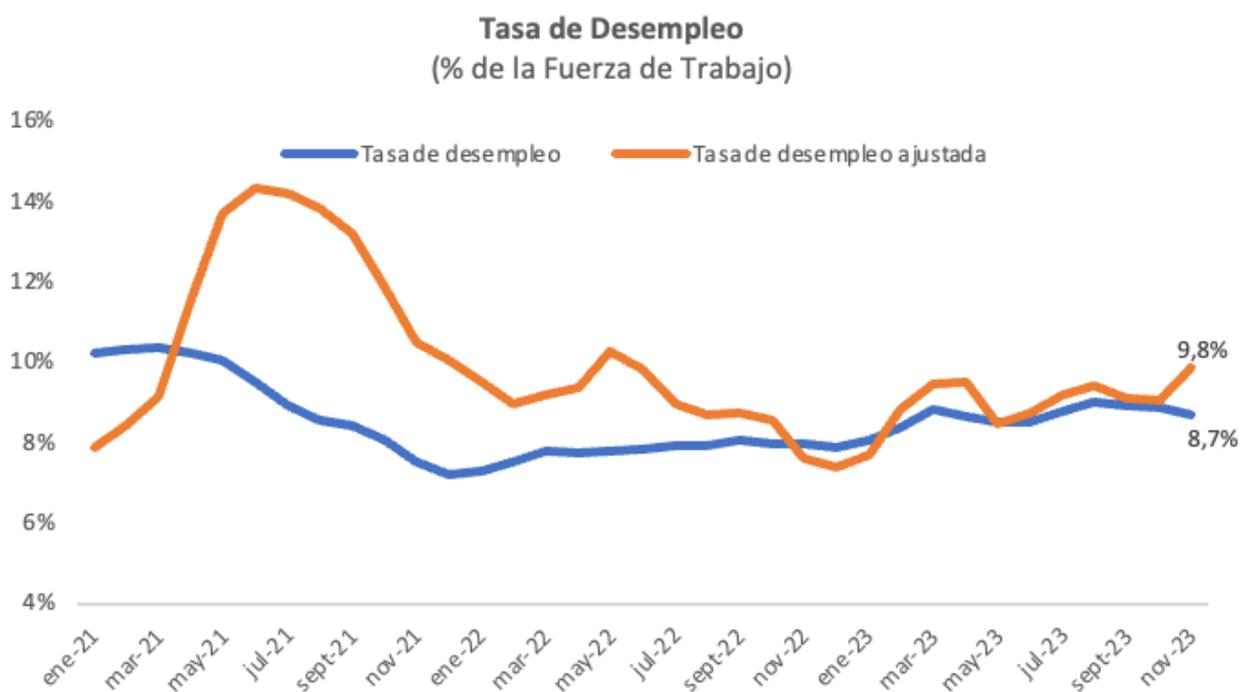


El Imacec no minero se ha mantenido débil (sólo exhibe tres variaciones positivas en el año), lo que da cuenta de la debilidad de la demanda interna, particularmente, del comercio. Ello sugiere que los chilenos estamos reduciendo gastos y la confianza en el futuro de la economía se debilita.

Con la última caída anual de los ingresos tributarios en noviembre (-19,7% anual real), la recaudación tributaria acumulada en el año registra un retroceso de 18,7% en relación con el mismo período del año anterior. El descenso se explica por el deterioro en los ingresos tributarios, tanto de impuesto a la renta como de IVA, reflejo del bajo dinamismo en la economía.

Otro ejemplo, recientemente el INE dio cuenta de las cifras de empleo, y si bien se observa un recorte en la tasa mensual de desempleo (8,7%), también queda en evidencia un aumento en la desocupación anual de 0,8 punto porcentual, y lo más grave es el deterioro en la capacidad de crear empleo asalariado. El empleo público crece con fuerza (9,1% anual) mientras que el empleo privado lo hace en el margen (1,1% anual), y la cifra de empleos por cuenta propia esconde una emergencia laboral que hipoteca la capacidad de crecimiento estructural en la economía.

Uno de los elementos que llama fuertemente la atención es la evolución de los empleos por cuenta propia, los que revelan un dinamismo de 6,2% en el trimestre móvil terminado en noviembre, sumando casi 2 millones de personas (1.919,12 miles). En un contexto en que la economía está estancada, previéndose un crecimiento del PIB nulo para 2023, lo más razonable es suponer que estas personas están buscando trabajo más que empleadas por cuenta propia, y que han debido recurrir a cualquier actividad que les signifique ingresos temporales. Al corregir las cifras, incorporando esta alza en los empleos por cuenta propia a los desempleados informados por el INE, observamos que la tasa de desempleo aumenta hasta 9,8% en el trimestre septiembre-noviembre.

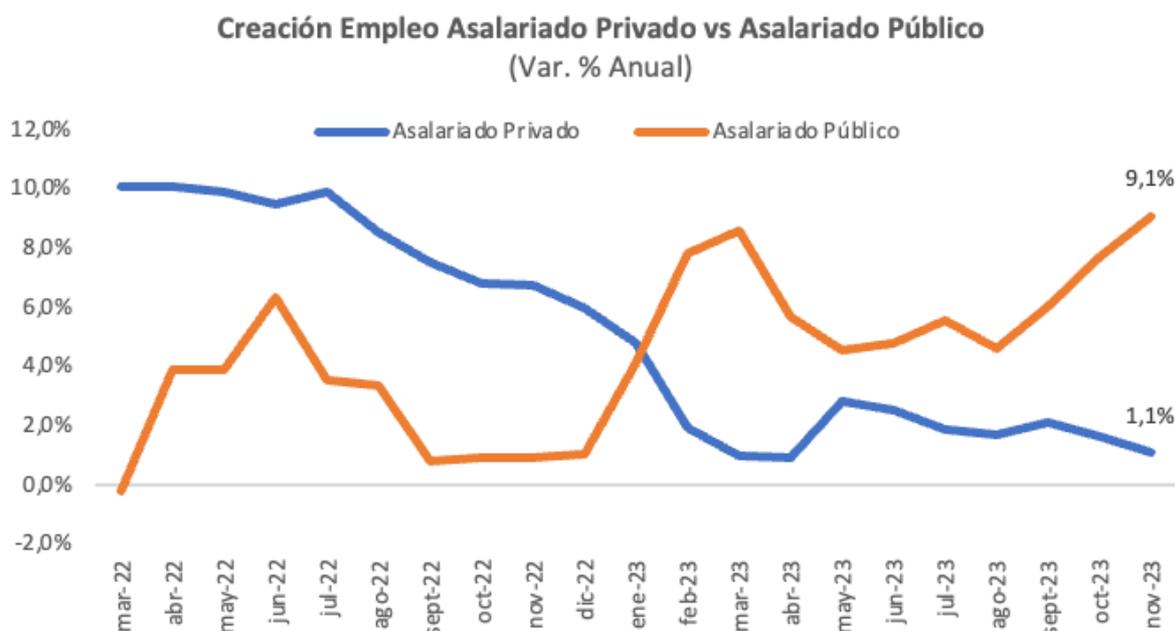


Fuente: Elaboración propia con información del INE.



Este nivel de desempleo es más consistente con la realidad que enfrenta la economía local, y la tasa de desempleo informada por el INE está subestimando significativamente la real desocupación que existe en la economía.

Y es que hay muchos indicadores que apuntan a que estamos atravesando una emergencia en el mercado laboral. Por ejemplo, otro elemento a destacar a partir de las cifras facilitadas por el INE, es la composición del empleo asalariado. En el trimestre móvil terminado en noviembre, el empleo asalariado privado exhibe un dinamismo de 1,1% en doce meses, revelando una sostenida tendencia a la baja desde 2022, mientras que en igual periodo la evolución observada en el empleo asalariado público es inversa, es decir anota alzas en la mayor parte de este periodo, llegando en la última medición a registrar un dinamismo de 9,1% en doce meses.



Fuente: Elaboración propia con información del INE.

Por otra parte, de acuerdo con la información del INE, las personas ocupadas informales aumentaron 3,6% en los últimos doce meses, incididas tanto por las mujeres (6,8%) como por los hombres (1,0%). Según sector económico, el ascenso se debió, principalmente, a otras actividades de servicios (15,2%) y comercio (4,2%).

Esta realidad global en el mercado laboral es más consistente con las cifras obtenidas a partir de los registros administrativos en la Superintendencia de Pensiones (SP), las que dan cuenta de que para el trimestre julio-septiembre 2023, la variación en doce meses del número de cotizantes según la SP registró una disminución de 1,5%, mayor a la caída del trimestre anterior; mientras que la encuesta de empleo del INE da cuenta de un aumento de 2,5% en ese mismo período.



Lo complejo de enfrentar un escenario de estancamiento estructural es que las posibles soluciones no son inmediatas, sino que requieren de un esfuerzo importante con el objeto de reactivar la economía. Revitalizar las tasas de crecimiento de la productividad, compensar el efecto del envejecimiento de la población, disminuir la desigualdad de ingresos y la falta de inversión en nuevas tecnologías y habilidades, la ausencia de proyectos de inversión tanto público como privados, entre otros factores, son todos causas y fuente del estancamiento secular que atraviesa la economía ya por más de 10 años.

El Gobierno debe dar señales claras y concretas de su compromiso con la recuperación económica, tanto en el corto plazo como en el largo plazo. Disminuir la incertidumbre política y económica es fundamental, levantar una cartera de proyectos de inversión, agilizar las tasas de ejecución presupuestaria, reducir la burocracia estatal y la permisología aparecen como cosas inmediatas en las que se debe poner urgencia. En una mirada de mediano plazo, realizar esfuerzos en orden a elevar las tasas de productividad es la mejor alternativa para volver a la senda del crecimiento y desarrollo que Chile abandono hace ya más de una década.